Los responsables de la Comunicación Social de la Conferencia Episcopal de Europa se reúnen en Barcelona

Obispos en la red

ORIOL DOMINGO
Barcelona

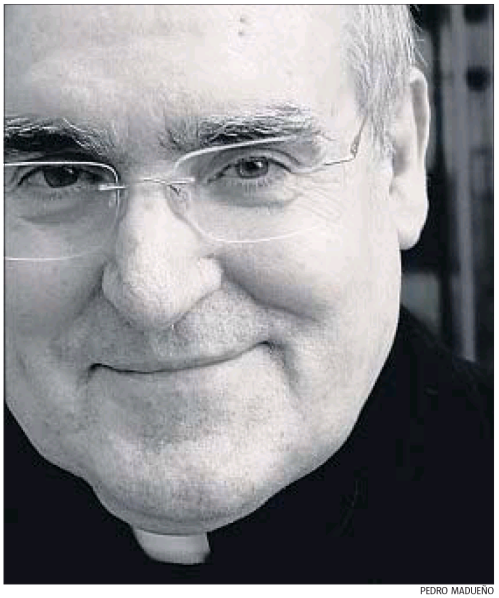
Treinta obispos responsables de la Comunicación Social de la Conferencia Episcopal de Europa se reunirán en Barcelona entre los días 8 y 10 de noviembre. El episcopado católico europeo está preocupado e interesado en encontrar formas de transmisión del mensaje del Evangelio adecuadas al mundo contemporáneo y a las nuevas tecnologías comunicativas como todo el universo de las redes sociales.

Los obispos europeos reunidos en la capital catalana tendrán en cuenta lo que un hombre tan comunicativo con el papa Francisco ha expresado en la reciente asamblea plenaria del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, que preside el arzobispo aperturista Claudio Maria Celli.

El Papa lo ha hecho interpelando con su estilo didáctico y cordial . Sostiene que la Iglesia debe emplear los medios de comunicación para insertarse en el diálogo de los hombres y las mujeres de hoy para comprender sus expectativas, dudas y esperanzas. Plantea el reto de si los católicos son capaces de comunicar el rostro de una Iglesia que sea casa de todos.

Francisco realiza una de sus sorprendentes afirmaciones: "Es importante la atención y la presencia de la Iglesia en el mundo de la comunicación para dialogar con el hombre de hoy y llevarlo al encuentro con Cristo. Pero el encuentro con Cristo es personal. No puede manipularse. Tenemos una gran tentación en la Iglesia: el acoso espiritual, manipular las conciencias. Un lavado de cerebro que, al final, te lleva a un encuentro con Cristo puramente nominal, no con la persona de Cristo vivo".

En sintonía con este planteamiento, el citado arzobispo Celli, que es un ponente de este encuentro, pregunta cuál es el lenguaje a utilizar para que Jesucristo sea anunciado al hombre de hoy y pueda interpelar al corazón de cada ser humano. Piensa que éste es uno de los desafíos más importantes y urgentes para la misión evangelizadora de la Iglesia.



PEDRO MADUEÑO

El cardenal Martínez Sistach recibirá a los obispos europeos

La cumbre episcopal europea sobre comunicación social es celebra en un momento en que desde la Iglesia catalana (episcopado, religiosos, laicos) se denuncia el talante insultante de 13TV, vinculada a la Conferencia Episcopal Española. Este talante choca con lo que Celli explicó un día sobre cómo deben ser los medios de comunicación eclesiales. "Deberíamos reflexionar –dijo– sobre la vocación de nuestros medios de comunicación. Deben ser verdaderos espacios de encuentro y diálogo, de un escuchar vivido en el respeto y la autenticidad de lo que somos".

El planteamiento del arzobispo Celli sobre los medios de comunicación choca con el estilo de 13TV

También el cardenal Lluís Martínez Sistach, gracias al cual se celebra esta reunión en Barcelona, intervendrá como ponente Ampliará lo escrito sobre la importancia de las redes sociales en su reciente carta pastoral "Vivir la fe y edificar la comunidad cristiana". Según el cardenal, la Iglesia diocesana ha de aportar nuevas formas de comunicación y de presentación del Evangelio a tantas personas que acceden a las redes (Facebook, Twitter) "para ayudarlas a formarse en una conciencia recta, recibir una información adecuada y ser interpelados por el mensaje de Jesús de forma viva y actual".●

PALABRA Y VIDA

Lluís Martínez Sistach

Acoger, dialogar y acompañar

Dedico este comentario a la segunda parte de la carta pastoral "Vivir la fe y edificar la comunidad cristiana", que he publicado el 24 de septiembre, fiesta de la Virgen de la Merced. Hablaba en el anterior comentario de la necesidad de vivir la fe en el seno de una comunidad cristiana. Pero, como nos dice a menudo el papa Francisco, la comunidad no ha de vivir en una especie de narcisismo colectivo. No debe mirarse sólo a sí misma, con una mirada cerrada, convertida ella misma en su única finalidad. Autorreferencial es el término que usa el Papa. Otra expresión más gráfica es que desea que en estas comunidades haya pastores "con olor a oveja", que no tengan miedo de ir hacia las periferias humanas geográficas y existenciales.

Ir a las periferias nos pide sobre todo, a los servidores de la fe del pueblo de Dios, "acoger, dialogar y acompañar" título de un capítulo de la carta pastoral, cuya segunda parte está dedicada a los tres objetivos de nuestro Plan Pastoral: el anuncio de Jesucristo hoy, la pastoral de la iniciación cristiana, la solidaridad como expresión de la fe. De acuerdo con el tema central de toda la carta –que es la dimensión eclesial de la fe–, remarco la dimensión comunitaria y eclesial de cada uno de estos tres objetivos.

Evangelizar –el primero de los objetivos– es dar testimonio de Jesucristo y debemos hacerlo eclesialmente, en comunión con la Iglesia y sus pastores. Recomiendo a los diocesanos –parroquias, movimientos y entidades cristianas– que quieran enviar a algunos de sus miembros a la Escuela Diocesana de Evangelización, la más joven de nuestras instituciones, en la que tengo puesta muchas esperanzas .

La solidaridad hace patente con obras la dimensión comunitaria y eclesial de nuestra fe

Con respecto al segundo objetivo –la iniciación a la fe–, propongo centrar nuestra atención en la catequesis familiar. Continuaremos consolidando el Servicio Diocesano para el Catecumenado, que es un plan de preparación de los adultos que piden el bautismo y que cada vez es más necesario.

Sobre el tercer objetivo –la solidaridad de los cristianos en estos momentos de crisis– me hago eco de la enseñanza de la primera encíclica del papa Francisco cuando dice que la fe es un bien para todos, es un bien común que no sirve únicamente para construir una ciudad eterna en el más allá sino que nos ayuda también a edificar nuestras sociedades para que avancen hacia el futuro con esperanza. Pido una vez más la colaboración de los cristianos con Cáritas, y con las muchas iniciativas de solidaridad que llevan a cabo numerosas instituciones religiosas y civiles. Es toda la comunidad diocesana, presidida por el obispo, la que realiza este servicio de solidaridad, haciendo patente –con obras y no sólo con palabras– la dimensión comunitaria y eclesial de nuestra fe.

LLUÍS MARTÍNEZ SISTACH, *cardenal arzobispo de Barcelona*

J.-I. Saranyana

Raíces cristianas, la Diada y más cosas

En sintonía con el parecer de muchos, e-cristians ha iniciado una campaña reivindicando el origen cristiano de la festividad barcelonesa de Santa Eulalia, ahora discutido. Esta operación mediática me ha hecho cavilar sobre la desacralización de algunas tradiciones religiosas catalanas. Y de pronto me ha venido a la memoria la abolición del calendario gregoriano, por la Convención Nacional francesa, en septiembre de 1792, durante la segunda etapa de la Revolución, y la derogación de la semana y del domingo, con la implantación de la década en lugar de la semana.

Estos cambios querían enmendar 18 siglos de historia judeocristiana y pretendían acabar con el dominio clerical en el Antiguo Régimen. El proceso no llegaría a su extremo hasta la entronización de la "Diosa Razón" en Notre-Dame de París, en noviembre de 1793.

No estamos ahora, ni de lejos, en un contexto de dominio clerical. Lo prueba, a modo de ejemplo, la exquisita neutralidad no sólo de los obispos catalanes, sino también del clero ante la masiva Vía Catalana y ante la posterior "concentración" en la Plaza de Catalunya. La Iglesia jerárquica no tenía nada que decir, porque ambas actitudes pueden ser cristianas y los cristianos somos libres de opinar lo que queramos en estos temas y en casi todos.

La Iglesia contribuye, a trancas y barrancas, a fortalecer las raíces de muchas naciones

Sin embargo, no intervenir en los citados acontecimientos y dejar en paz a los fieles para que piensen lo que quieran en tales cuestiones (sólo faltaría), no es impedimento para que la jerarquía eclesiástica pueda decir una palabra orientadora siempre que convenga, en materias que, de una forma u otra, tienen una gran repercusión en la convivencia pública. Como en los casos, por citar dos, del magnífico documento "Raíces cristianas de Catalunya", publicado por los obispos catalanes en 1985, y de "Al servicio de nuestro pueblo", del 2011, que recomiendo releer, sobre todo ahora, cuando las aguas bajan turbias y muchos podrían no acertar en sus juicios o estar necesitados de un poco de ilustración.

Los hay que están en mantillas en conocimientos históricos y piensan que el mundo comenzó anteayer, cuando resulta que la Iglesia camina sobre la tierra desde hace dos mil años y contribuye, a trancas y barrancas, a fortalecer las raíces de muchas naciones, particularmente aquí y en nuestro entorno.

JOSEP-IGNASI SARANYANA, *teólogo*

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.980.4040 Intern.: 800.6364.6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW